

71 días de encierro

Los días pasan y a la vez, parecen repetirse, la misma actividad, aunque sea diferente.

Estoy bien, ni duda cabe, pero son ya demasiados días.

Hoy presencié una hermosa manifestación: familias trajeron a sus hijos en coche a cantarle las mañanitas a una pequeña de mi edificio. Cláxones y risas, cartulinas y globos. El papá grabando, todos a lo lejos, sin salir apenas del portón. Mi garganta hecha nudo al asomarme a la ventana ¡no hay obstáculos para manifestar amor! Me es especialmente sentido, hoy que ni a los funerales podemos acudir.

Luego pensé en los otros, en la inmensa mayoría que está pasando estreches, sin trabajo, sin coches y sin festejos.

Me consuelo considerando que a todos hay que sentir por igual, pensar por igual, bendecir por igual.

Hoy por ti, amigo, que lloras la partida de tu hermano.

Hoy por ti, pequeña Renata, que tienes toda una vida por delante para seguir festejando.